

DECLARACION DE HUMBERTO DE LA CALLE

Jefe de la Delegación del Gobierno en La Mesa de Conversaciones

La Habana, marzo 6 de 2014

En una declaración del día de hoy, la Delegación de las FARC se refiere al Ministro de la Defensa en términos que para nosotros son inaceptables.

En vez de crear un ambiente favorable a la paz, las FARC con su lenguaje desmedido están minando la confianza y creando obstáculos para el buen suceso y trabajo de La mesa de Conversaciones.

Su proceder parece estar orientado a impedir los avances de las conversaciones.

¿Cómo interpretar si no sus palabras en esta ocasión contra el Ministro Pinzón y hace unos días contra las Fuerzas Militares? ¿Cómo contribuye esto a la buena marcha de las conversaciones que requieren de un clima de respeto?

No pretendemos que las FARC compartan nuestras posiciones. Nosotros no compartimos muchas de las suyas. De lo que se trata es de avanzar sobre aproximaciones en torno a la Agenda pactada, para buscar un acuerdo para ponerle fin al conflicto, sin que ninguna de las partes abandone sus ideas ni su visión de sociedad.

Como lo dijimos aquí mismo en La Habana la semana pasada, no aceptamos que desde este escenario de paz, las FARC se conviertan en jueces de las instituciones y los funcionarios. No, no lo son.

Si las FARC lo que pretenden es participar en debate público, lo que deben hacer es menos declaraciones y más acuerdos. Avanzar con agilidad hacia un acuerdo para terminar el conflicto y mostrar compromiso con los valores y procedimientos de la democracia.

El Gobierno unificado hace parte de este esfuerzo por la paz, que se expresa en nuestro trabajo en La Mesa de Conversaciones.

Estos infortunados pronunciamientos de las FARC nos están alejando del propósito de paz y reconciliación que buscamos en estos diálogos.

La Delegación del Gobierno no caerá en el juego que pretenden montarnos las FARC de convertir La Mesa de Conversaciones en un ring de boxeo. No es el propósito de estas conversaciones.

Convertir este escenario de búsqueda de la paz y la reconciliación en un escenario más de la guerra, en esta ocasión de una guerra verbal, como parece ser el propósito de las FARC, es algo a lo que el Gobierno no está dispuesto ni es el propósito de esta Mesa de Conversaciones. El Gobierno no transitará este camino absurdo.

Aquí estamos buscando entendimientos en medio de posiciones distintas.

Queremos la reconciliación, el fin del conflicto, el fin de las muertes y de la violencia. Para que a partir de ese momento, alcancemos la tan anhelada paz que es el propósito supremo de este esfuerzo. Para eso estamos aquí, para avanzar con prontitud en las conversaciones, y para nada más.